

GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 15 DE FEBRERO DE 1813.

GALLITZIA.

Lemberg 1.º de diciembre.

Un periódico de esta ciudad intitulado el Observador austriaco trae las siguientes noticias relativas á la historia de la campaña que el Emperador de los franceses acaba de hacer en Rusia.

El plan de campaña ruso lo formó el general Phul, que estuvo antes al servicio de Prusia. Segun este plan los rusos debían irse replegando sin pelear hasta las márgenes del Dwina, que á prevención se hallaban bien fortificadas. Riga, Dunaburgo y los campos atrincherados de Drisa eran los puntos adonde debía acudir todo el ejército. Este plan estaba sabiamente combinado; solo faltaba para que tuviese buen éxito que el movimiento del ejército frances fuese el que habian supuesto los rusos. Todos los generales de aquella nacion estaban persuadidos de que el Emperador de los franceses marchaba en derechura á S. Petersburgo; y en apoyo de esto recogian sus periódicos varias expresiones, que tal vez de propósito habia vertido el Emperador en sus conversaciones con algunos Príncipes de Alemania. Quando vieron despues que los franceses amenazaban la ciudad de Moskow y las provincias mas fértiles de la Rusia, y que los ejércitos rusos habian quedado chasqueados, todo el mundo empezó á clamar contra el plan de Phul; la mayor parte de los oficiales dirigieron representaciones mui enérgicas al Emperador Alexandro en términos que se vió precisado á separar á Phul del ejército. Entonces se encargó al general Barclay de Tolly que formase otro nuevo plan, que fue el que despues se siguió. Segun él los dos ejércitos debían reunirse en Smolensko, y tomar allí la ofensiva. En efecto, la reunion se verificó el dia 2 de agosto; pero la actividad del Monarca frances echó tambien por tierra este nuevo plan de operaciones; pues quando los generales rusos creían que aun estaba en las márgenes del Dwina, se apareció de repente en Witepsk, y poco despues en Smolensko. Así pues el plan ofensivo de Barclay de Tolly se convirtió por precision en plan de mera defensa. La victoria de Moskowa y la toma de Moskow fueron los efectos del sistema tan sabiamente concebido, como exáctamente executado por el Emperador de los franceses. Las provincias que alimentan todo el imperio ruso han sido el teatro de la guerra; los canales que proveen la capital han quedado en términos que no podrán servir en mucho tiempo; las plazas mas fuertes del imperio estan en poder de los franceses, y si el rigor de la estacion los obliga á abandonarlas, podrán arrasar sus fortificaciones, y dexarse de este modo el camino

abierto para quando quieran volver; y Moskow, la ciudad sagrada de Moskow, que segun las ideas supersticiosas de los rusos era mirada como inexpugnable, aquella ciudad que el patriarca Platon habia declarado *santa é invencible*, ha quedado reducida á un monton de escombros y ruinas.

HUNGRIA.

Pest 18 de noviembre.

En estos dias se ha publicado un papel intitulado: *Anuncio de una nueva empresa para la navegacion del Danubio, baxo la proteccion de S. A. I. el archiduque Palatino de Hungría*, que se lee con mucha ansia é interes.

En este escrito se explica el objeto de la empresa, y se demuestra su utilidad, y aun necesidad en las circunstancias actuales. Utilizar el curso del Danubio, aprovecharse del viento para subir con menos gastos contra su corriente, establecer una navegacion mas activa, y abrir nuevas salidas al comercio de nuestras producciones obstruido actualmente, tales son las ventajas de este proyecto. La empresa se executará por medio de acciones de á 500 florines cada una; y á proporcion de estas se construirán los barcos que hayan de emplearse. Luego que la subscripcion produzca un cierto número de acciones, los accionistas se juntarán para nombrar una comision que se encargue de guardar los fondos, hacer los pagos, emplear el dinero á tiempo oportuno, dar cuentas de los gastos y utilidades, repartir el dividendo; en una palabra, cuidar de la administracion de la compañía. Se espera que mui en breve habrá los suficientes subscriptores para dar principio á una empresa que promete á nuestra patria tan gran beneficio.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 18 de noviembre.

La mudanza que han tenido nuestras relaciones políticas con la Rusia desde el principio de este año ha dictado diferente conducta respecto de la Persia, la quzi, como es notorio, de dos años á esta parte ha hecho la guerra á los rusos en la Georgia y en toda la línea del Cáucaso. Quando la Francia, aliada de la corte de S. Petersburgo, procuraba igualmente estrechar sus amistosas relaciones con la corte de Theherau, empleamos el medio mas eficaz para impedir que el Soberano de la Persia Fath-Ali-Schah atendiese á los consejos de los enviados franceses, apelando al miedo y á la avaricia. Se prodigaron inmensos tesoros á los grandes de la corte de Persia: nuestro embaxador, al entrar en

Theheran, derramó guineas á manos llenas al ~~publico. Conseguimos alejar á los franceses; pero~~ no se retiraron mas que á Tauris, cerca del príncipe heredero, hijo mayor de Fath-Ali-Schah: para echarlos tambien de Tauris gastamos medio millon de libras esterlinas, y á fuerza de oro conseguimos enseñorearnos por entonces como los únicos europeos que tuviesen relaciones con la corte de Persia. Habiendo despues representado al Monarca de Persia que los rusos eran un pueblo bárbaro, espantoso, sediento de botín, y ansioso de subyugar á todos sus vecinos, conseguimos colocar al frente de los exércitos persas un cierto número de oficiales ingleses, que hace un año dirigen todas las operaciones de estas tropas contra la Rusia. Hoi que la Rusia ha venido á ser nuestra buena aliada ha llegado ya á ser considerada como nacion cristiana, y ya quisiéramos poder ahuyentar los exércitos persas, que ocupan 40 á 50 mil rusos en las fronteras del Cáucaso: fuerzas considerables, y que no les hubieran venido mal á los generales Kutusow y Bagration. Hemos pues enviado á Persia, atravesando la Rusia, un correo encargado de penetrar hasta Theheran, y de mudar los afectos, la política y el modo de ver de los persas, advirtiéndoles que ya nosotros hemos mudado de parecer. Pero sabemos con mucho sentimiento nuestro que el Monarca persa, apreciador ilustrado del mérito de nuestras guineas, despues de habernos agarrado cinco ó seis millenes de libras esterlinas para hacer la guerra á los rusos, aliados de la Francia, nos ha enviado á decir que le demos todavía otra suma igual para dexar de acometer á los rusos, enemigos de la Francia.

Este Monarca, cuyos argumentos son mui concluyentes, pretende que sus armamentos, aunque hechos á nuestras expensas, deben producirle ó dinero ó conquistas; y no quiere dexar á la Rusia en paz, sino con la condicion de que le ceda la Georgia y el Schirvan, provincias ya incorporadas al imperio ruso; pues dice que si la Inglaterra tiene sus intereses, tambien la Persia tiene los suyos, y que en todo caso bueno es precaverse para lo futuro. En este conflicto ¿cómo hemos de tener nosotros el descaro de aconsejar á nuestro aliado el Emperador de Rusia que ceda sus provincias del Cáucaso, despues de haberle aconsejado la cesion de la Valaquia y de la mitad de la Moldavia? Pero si no lo hacemos así, ¿dónde hallaremos guineas bastantes para ablandar el duro corazon del Soberano de Theheran, y para comprarle la paz con Rusia? Todos los tesoros de la India no bastarán á un ministerio obligado como el nuestro á pagar á un tiempo á los que empeña á pelear, y á los que quisiera volver á hacer envainar la espada. (*The Statesman.*)

IMPERIO FRANCÉS.

Burdeos 8 de diciembre.

Anteayer 6 de diciembre, dia aniversario de la coronacion de S. M. el Emperador y de la victoria de Austerlitz, el señor baron de Gary, prefecto del departamento de la Gironda, puso con solemnidad la primera piedra del puente de Burdeos.

El señor prefecto, acompañado de todas las autoridades, pasó á una tienda de campaña, adornada de emblemas alusivos á la ceremonia, y á las artes que concurren á la execucion de las obras hidráu-

licas. Ya habia allí preparadas sillas y una mesa, sobre la qual se hallaban la inscripcion latina grabada en una lámina de cobre, algunas monedas de oro y plata con la elicie de S. M., y una coleccion de otras de bronce, que se han acuñado en honor del Emperador durante su reinado.

Estando ya todo dispuesto, el señor prefecto tomó la piedra en las manos levantándola del suelo, la llevó al fondo del caxon que contiene el cimiento del segundo machon, y la dexó junto al lugar que debia ocupar.

Los trabajos del puente de Burdeos estan ya mui adelantados, porque mas de la mitad de los machones está principiada, á saber, tres fundados en mampostería, otros tres abietos, y últimamente otros quatro en que se está trabajando con mucha actividad: los dos estribos se fundaron á fin de 1810 y principio de 1811.

La construcción del puente de Burdeos se miraba como un proyecto superior á las facultades del arte y del ingenio; y pudiendo servir esta obra para mostrar la valentia y la importancia de los trabajos ordenados por Napoleon el Grande, debió diferirse el asiento de la primera piedra hasta que resultados demostrativos hubiesen asegurado que estaban vencidas las dificultades.

Amsterdam 8 de diciembre.

Los vecinos de esta ciudad han mostrado como acostumbran su amor y adhesion á la persona de su augusto Soberano, con el motivo del aniversario de la coronacion de S. M. el Emperador y Rei. A la madrugada anunciaron á los habitantes esta memorable festividad los cañones de las murallas y el repique general de las campanas. Todas las torres, los edificios públicos y los navios de la rada aparecieron adornados con telas de los colores del imperio. S. A. S. el príncipe gobernador general admitió el cumplido de las autoridades civiles y militares, y tuvo al medio dia un espléndido banquete en el palacio imperial. Hubo parada solemne, y delante del palacio estuvieron formadas con uniforme de gala la guardia que la ciudad mantiene á sus expensas y la compañía de reserva. Por la noche se dió al pueblo entrada franca en los dos teatros, y hubo iluminacion general. Al dia siguiente el señor prefecto dió en su casa un baile lucidísimo, al qual concurrieron las personas mas distinguidas de la ciudad y los funcionarios públicos.

En todos los demas pueblos del departamento han manifestado los habitantes igualmente y con señales nada equívocas los sentimientos de júbilo que les inspiraba esta fiesta. Por el arbitrio de algunas subscripciones, que se completaron casi al momento en que se abrieron, se ha juntado un fondo suficiente para aliviar á los pobres necesitados durante el invierno; y de esta suerte se ha enlazado al amor del Soberano el amor á la humanidad.

Paris 23 de diciembre.

El 21 de este mes falleció de edad mui avanzada Mr. Larcher, miembro de la tercera clase del instituto imperial de Francia.

Una diputacion del instituto asistió á su entierro; y Mr. Quatremere de Quincy pronunció sobre su tumba el discurso siguiente:

„ Señores: quanto mas incontestables son los derechos del miembro que el instituto acaba de per-

der á las lágrimas y á los elogios del mundo sabio, tanto mas ardientes debien ser los ruegos para obtener vuestra indulgencia, de aquel á quien tristes circunstancias obligan hoy á celebrar, delante de los primeros sabios de la Francia, al hombre que se complacian en mirar como su cabeza, su maestro y su modelo.

„La pérdida de Mr. Larcher, que su avanzada edad nos debía hacer temer cada día como una inminente desgracia, nos ha sobrecogido á todos; y de improvise y casi sin orden he trazado los pocos renglones que debo pronunciar sobre su sepulcro.

„Pero quién tuvo jamas menos necesidad de panegiristas que el sabio cuyas obras, colocadas ya por la fama al lado de las de los Saumaisios y Casaubones, servirán para perpetuar la gloria de la Francia en este importante ramo de los conocimientos humanos, que la superficialidad de la moderna instruccion parece que intenta confundir con el pedantismo de las escuelas?

„Quede reservado para la diestra pluma del que un día deberá hacer el elogio de Mr. Larcher en medio de sus antiguos colegas el seguirlo en el curso de su vida, consagrada toda al estudio; el publicar las particularidades de esta vida laboriosa, jamas turbada ni por las distracciones de la sociedad ni por los estímulos de ningun género de ambicion; el dar una idea de la inmensidad de su lectura y de sus conocimientos sólidos; el recorrer todas las doctas memorias con que ha enriquecido la coleccion de los trabajos de la academia de bellas letras, y de la clase del instituto que la ha reemplazado; el celebrar en fin esta erudicion, que fundada sobre el profundo estudio de la religion, de las leyes, de las costumbres y de las artes del mundo antiguo, da á las tareas del filólogo el carácter, la utilidad y la dignidad de las del historiador.

„Yo, señores, á quien ni aun es dado bosquejar semejante quadro, me contentaré con presentar unidos por medio de una ligera pincelada los nombres del patriarca de nuestra literatura y del padre de la historia. Ya sabeis que Mr. Larcher se dedicó casi exclusivamente al estudio é interpretacion de Heródoto; y la muerte le sorprendió puliendo todavía sus comentarios sobre este grande escritor. Si el zelo por la ciencia, si el amor á la verdad, si un juicio sano, un ingenio perspicaz y un inmenso caudal de erudicion bien digerida eran necesarios para llevar á debida perfeccion empresa tal, diremos sin titubear que Mr. Larcher reunió todas estas preciosas qualidades; y nos atrevemos á pronosticar que así como el nombre de Heródoto vivirá á la par con el gusto á las letras, el de su sabio intérprete adquirirá un derecho á igual duracion.

„Por lo demas á vosotros, señores, es á quienes toca prevenir con vuestro voto el juicio de la posteridad: y yo daría aquí fin á mis palabras, si la amistad con que me honró nuestro venerable compañero no me empeñase á publicar, á nombre de todos sus amigos, las bellas y honradas prendas que lo adornaban, y que lo hacian nuestras delicias.

„Podríamos acaso pasar en silencio, ó fiar á una fria insinuacion aquella rara modestia que tanto realzaba su saber; aquella bondad paternal con que acogia á los jóvenes literatos; aquella oficiosidad universal é inagorable en que encontraban auxilio quantos á él acudían; aquella simplicidad de costumbres que hacia que lo mirásemos como un

monumento vivo de los siglos antiguos; aquella rectitud de corazon, que dominando todas las operaciones de su entendimiento, imprimia en sus escritos el sello de la virtud; aquella templanza singular que supo conservar en toda su conducta; aquel zelo desinteresado por el bien de su patria; aquella sincera adhesion á la religion de sus padres; y aquel justo equilibrio de libertad en la crítica, y de sumision á las verdades eternas, que no solo le hizo respetar, sino fortalecer los sagrados límites, ante los cuales debe pararse la inteligencia humana?

„Nosotros nos abstendremos de profanar el último á dios que aquí damos á nuestro colega con los deseos mundanos de una filosofia limitada á la materia; y nos retiramos con la esperanza de que el cristiano, cuyos mortales restos abandonamos á la tierra, habrá encontrado en la nueva vida, para la que vivió, el premio que la religion ha puesto en el término de la carrera del hombre de bien.”

VARIEDADES.

MORAL.

¿Si los cenagales inmundos que infestan las costumbres públicas son, como dexamos ya demostrado, la ignorancia, la desidia y la supersticion; si probamos la triste verdad de que estos males nos tenian oprimidos al fin del reinado de Carlos IV, dexaremos probado tambien que nuestras costumbres estaban muy corrompidas quando los exércitos franceses entraron en España, y que es calumniosa la imputacion que se les hizo por los insurgentes en el corto tiempo que últimamente han dominado esta capital? (1)

Nosotros teniamos á la verdad en algunos lugares maestros de escuela, domines, escolapios, seminarios conciliares, conventos y universidades, donde aprendiamos alguna cosa bien ó mal; pero en primer lugar, ¿era general y comun la concurrencia á estas escuelas en los pueblos distinguidos donde las habia? Por desgracia en la mayor parte de nuestras provincias era muy limitado el número de los pastores, jornaleros, artesanos, labradores y tragineros que supiesen leer y escribir. El campesino que no era muy rico, ó el que por su familia no tenia derecho á alguna capellanía, pocas veces enviaba su hijo á la escuela, aun quando la hubiese en el lugar; y de esta suerte nuestros rústicos, la porcion mas crecida de los naturales del país, ha carecido desde tiempo inmemorial de todo género de instruccion, y ha vivido en el mismo estado de estupidez natural en que nació, poco superior y desemejante de las bestias que dirige.

Mas si es cierto que el poder y la felicidad de una nacion dimanar de sus talentos y virtudes, y que los talentos y virtudes de cada individuo son las mas veces el producto de la instruccion que recibe, enterados de que es nula la del mayor número de nuestros rústicos, examinemos rápidamente la que se daba á los que no lo son en los establecimientos ya indicados de enseñanza pública. El hombre busca en ellos la perfeccion de sus facultades

(1) Véase la gazeta de Madrid del 15 de agosto de 1811.

naturales para alcanzar con mas facilidad su felicidad propia, contribuyendo á la general del estado. Se necesita pues que la educacion para que sea buena se enderece á estos fines, y que los sugetos encargados de ella, al mismo tiempo que tengan la instruccion y capacidad necesarias para hacerlo, estén tambien desprendidos de todo interes personal que les distraiga de tan importante objeto. ¿Y á quién ha estado hasta ahora encomendada la instruccion pública en España? Precisamente á personas, ó incapaces de prestarla, ó interesadas en que no fuese perfecta: de ordinario á escolásticos, ó á frailes y clérigos. Por esta razon eran tan limitados los progresos que haciamos en las ciencias y artes útiles: por la misma eran contradictorios los preceptos de educacion que recibiamos, y por la misma ni tenemos artifices, ni sabios, ni estadistas, ni generales, ni ciudadanos. Los estudios de la moral, de la política y de la legislacion, encargados entre los griegos y romanos á filósofos, no movidos por otro interes que el de formar héroes y varones insignes para su patria, levantaron á muchos desde su adolescencia á la última cumbre de la gloria. Alexandro, literato y gran capitán ya á la edad de 20 años, emprendia la conquista de Oriente: los Escipiones y Aníbal formaban á la misma edad los proyectos mas vastos, y acababan las mayores empresas. Pompeyo, antes de la madurez de su edad vencedor ya en Europa, en Asia y Africa, henchia el universo de su gloria. Aquellos antiguos griegos y romanos eran á un mismo tiempo literatos, oradores, capitanes, estadistas, y á propósito para desempeñar los empleos mas importantes de sus repúblicas, que ejercian y renuciaban muchas veces á una edad, en que no somos nosotros todavía capaces de gobernar un pueblo de 100 vecinos. ¿Eran pues los hombres de otro tiempo diferentes de los de hoy dia, ó su organizacion mas perfecta que la nuestra? No: solamente eran distintas las leyes, diferentes los maestros, y diversa por consecuencia la educacion. La misma doctrina de Aristóteles, que manejada en Grecia por su propio autor, producia los Alexandros de Macedonia y los Teofrastos de Lesbos, mal escogida y ofuscada por los árabes de España y de Africa en los siglos de barbarie, abortó al fin la plaga de escolásticos que ha corrompido nuestra razon é inutilizado la enseñanza, apoderándose de nuestras escuelas. Para mayor desgracia estos mismos escolásticos, nuestros ciegos maestros, solian ser clérigos ó frailes, que interesados en fundar su poder y prosperidad sobre la ignorancia y pobreza de las demas clases del estado, pervirtieron los principios de la moral, inficionaron la pureza de la religion, sofocaron las pasiones generosas, imposibilitaron la ilustracion, corrompieron las opiniones y costumbres, y arraigaron nuestros males. ¡Tanto va de maestro á maestro! Tanto de confiar la instruccion pública á un filósofo encendido en el amor puro de su patria, ó á un escolástico inmoral y pérfido, que sacrifica todos los sentimientos del bien público á la grandeza de su propio poder y á la mayor consideracion de su secta. Con efecto, el primero aspira á engrandecer la potestad temporal, fomentando la fuerza, los recursos y los aumentos posibles del estado en donde vive; desea que todos los individuos

que le componen sean valientes, industriosos, ilustrados, ricos y virtuosos: el segundo aspira á extender el poder espiritual, fomentando la supersticion, y ceniendo el espíritu de los hombres á una estúpida credulidad; desea extinguir la luz de la razon, porque quanto menos alcanza, con mayor docilidad se presta al arbitrio y fines de quien la dirige. El primero para elevar al hombre hasta la cumbre de su grandeza le irrita ciertas pasiones, porque el amor del bien público, de la justicia, de la riqueza y de la gloria engendran á la patria sus guerreros, sus magistrados, sus negociantes y sus sabios; porque mediante el comercio próspero de sus ciudades, el valor de sus tropas, la probidad de su senado y el mérito de sus sabios, se hace una nacion respetar entre las demas, sirviendo de cimiento para su grandeza las pasiones eficaces, dirigidas al bien general. El segundo por el contrario levanta el poder del cuerpo eclesiástico sobre la destruccion de estas mismas pasiones, no porque él no sea ambicioso, sino por serlo exclusivamente; porque le conviene extinguir en el hombre todo deseo, é inspirarle el desprecio del poder y de las riquezas, para apoderarse de uno y de otro con mayor facilidad. Véase aquí el origen de nuestros atrasos, y la ponzoñosa raíz de nuestra viciosa educacion. La preponderancia que por tantos años ha ejercido en España la potestad espiritual, la cesion casi absoluta que la habiamos hecho del importantísimo encargo de nuestra educacion, han ocasionado la escasez de talentos grandes y de virtudes insignes que experimentamos: ella abortó el tribunal inhumano de la inquisicion; ella nos privó de libertad de pensar, y de toda comunicacion con las naciones mas ilustradas: ella nos desmoralizó, acostumbrándonos á expiar los delitos con el sacrificio de alguna porcion de nuestros bienes, que codiciosa recogia, y corrompió los principios de nuestra sagrada religion: ella nos hizo malograr el tiempo de nuestra instruccion, y nos dexaba á la edad de 24 ó 26 años, que invertiamos en las escuelas menos instruidos ó mas incorregibles de nuestros errores, que quando saliamos de las manos de la naturaleza, porque, como diximos en nuestro discurso anterior, es peor la estupidez adquirida que la natural: últimamente, á su siniestra influencia hemos debido la consolidacion del despotismo que nos oprimia, la frecuente contradiccion de nuestras leyes y máximas morales y políticas, nuestras preocupaciones, nuestros vicios, nuestra supersticion, nuestra desidia, nuestra pobreza, nuestra ignorancia, y todas las demas causas que son capaces de estragar las costumbres de una nacion.

TEATROS.

En el del Príncipe se representará la comedia en un acto titulada los Rechazos, y la opereta la Gitanilla por amor, intermediada con el bolero, y se dará fin con un sainete. A las siete.

En el de la Cruz se executará la comedia titulada el Mayor valor del mundo por una muger vencido, y Nazareno Sanson, adornada con todo su teatro; seguirá una tonadilla general, con boleros y fandango, y se concluirá con el sainete titulado el Rastro por la mañana. Se cobrará de subida. A las cinco.